

Parque Arqueológico y Centro de Interpretación del Arte Rupestre

Arquitectos Architects

Alberto Redondo

Marcial Rodríguez

José Valladares

_RVR Arquitectos

Colaboradores Assistants

Marcos Ferreiro Suárez, Jorge Aragón Fitera, José Manuel López-Antonio Quicler, Jesús Damiá Rodríguez, Ramón Magdalena, Alberto Vieites Pérez-Quintela.

Cliente Client

Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia.
Cultural Heritage Commission. Autonomous Government of Galicia.

Emplazamiento Location of the building

Campo Lameiro, Pontevedra. España.
Campo Lameiro, Pontevedra. Spain.

Superficie construida Total area in square meters

3.440 m²

Año Completion

2009

Fotografía Photography

Tono Mejuto
RVR Arquitectos

El Parque Arqueológico del Arte Rupestre ocupa una superficie de 21,8 hectáreas en la parte central de la Zona Arqueológica de Paredes-Praderrei, en Campo Lameiro (Pontevedra) en la que se encuentra una de las concentraciones más importantes de arte rupestre de Europa. El edificio del Centro de Interpretación, con espacios expositivos abiertos al público y otros de administración y documentación de uso restringido y especializado, se sitúa al sur del área arqueológica, y forma con ella un proyecto unitario de intervención en el paisaje.

El aspecto exterior del edificio, recubierto de losas de granito que se solapan para que el agua de la lluvia discurra sobre ellas y cuya geometría provoca continuas variaciones de luz y sombra a lo largo del día, es el de una gran roca que emerge del terreno, con el que busca unirse sin renunciar a su identidad intensamente tectónica. Al atravesar el gran hueco que lo orada y caminar hacia los grupos de petroglifos su forma, sin embargo, se va perdiendo paulatinamente entre los árboles. En el interior, la luz penumbrosa, procedente de los profundos lucernarios que lo atraviesan, caracteriza fuertemente los principales espacios.

El trabajo en el parque se realizó básicamente a través de dos acciones: una primera que consistió en la tala de eucaliptos y parte de los pinos existentes y el desbroce sucesivo del monte bajo para liberar así las masas de robles ocultas y permitir el empradizado natural del suelo. Y una segunda con la apertura de caminos de tierra que enlazan los grupos de petroglifos y la construcción de plataformas de madera para la observación de los mismos.

Made up by two granite volumes, the Cave Art Interpretation and Documentation Centre is located in the middle valley of the Lerez river between Lamaio and Cotobade (Pontevedra). The building is useful as a lobby for the 21.8 acres of an Archaeological park, also part of the work by the studio, where, after the Eucalyptus and some Pine Trees were cut down, it is possible to appreciate numerous groups of petroglyphs among oak tree masses before hidden. Both jobs come after an ideas tender announced by the "Consellería de Cultura de la Xuta de Galicia" in 2002. The first one, the park, was finished in 2007, the second was finished last year.

The aim was to value and protect the prehistoric engravings. For this purpose the land was naturally turned into field, views opened among the different groups of rocks with petroglyphs, making the relation between them present, and a net of paths was created with a series of wooden platforms in optimum places for visualization.

The Centre is almost opaque, specially in the designated area for exhibitions where the sole communication with the outside arises through skylights which allow the entrance of a soft natural light.





Los trabajos de acondicionamiento del parque. Se ha creado un recorrido que permite observar todos los petroglifos.

The improvement works done in the park. A promenade has been created that allows all the petroglyphs to be viewed.



Mirando desde O Outeiro dos Cogoludos¹ por Carlos Pita

Looking from O Outeiro dos Cogoludos¹ by Carlos Pita

“En fin, saludé a los dioses de los griegos en el silencio del Valle de los Templos en Agrigento. Aquella alargada colina es lugar sagrado desde la Edad de Bronce y los fenicios, y pesa en el alma del viajero aquel aire cargado de súplicas que, como los millares de exvotos encontrados, permanece alrededor de los templos. En el momento que alguien ora, todos los dioses son verdaderos. Uno de los templos se llama de la Concordia. (...) Un vuelo matinal de palomas saluda las rojizas columnas que enseñan geometría al aire”.

Un viaje a Sicilia, Álvaro Cunqueiro.

(Mairena, en clase de Retórica y Poética)

–Señor Pérez, salga usted a la pizarra y escriba:

“Los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa”.

El alumno escribe lo que se le dicta.

–Vaya usted poniendo eso en lenguaje poético.

El alumno, después de meditar, escribe: “Lo que pasa en la calle”.

Mairena. –No está mal.

Juan de Mairena, Antonio Machado.

Resulta paradójico cómo el Centro de Interpretación do Arte Rupestre de Campo Lameiro, por un lado, se nos presenta como un gran penedo², una roca, un elemento topográfico masivo, pesado y, por otro, semeja un erizo, tal vez un armadillo o un rape varado en la arena con sus branquias intentando respirar, como queriendo buscar el movimiento, meciéndose al aire. Por un lado, el peso, la expresión de la gravedad y, por otro, la ligereza que no sé por qué extraña asociación de ideas me hace pensar en el *Manual de espumas* de Gerardo Diego.

Entre estas dos visiones, entre estas dos metáforas, parecen moverse las valoraciones, tal vez apresuradas, de aquellos que se acercan a visitarlo. Esta innegable capacidad de evocación que posee se debe, probablemente, a que lo primero que llama la atención es la ingeniosa disposición de la fachada de granito, al tiempo que el potente encastre de la pieza en el terreno y el modo en que este, sobre todo el zócalo, ha sido trabajado. La poderosa presencia del granito, que envuelve todos los paramentos exteriores del edificio, incluidos la cubierta y el soffito del vestíbulo de entrada a todo el recinto, nos arrastra a pensar en los inmediatamente próximos *penedos* grabados con petroglifos, para luego llevarnos a tantas imágenes que parecen indisolubles ya no sólo de la geografía gallega sino hasta del propio inconsciente colectivo de todo el país.

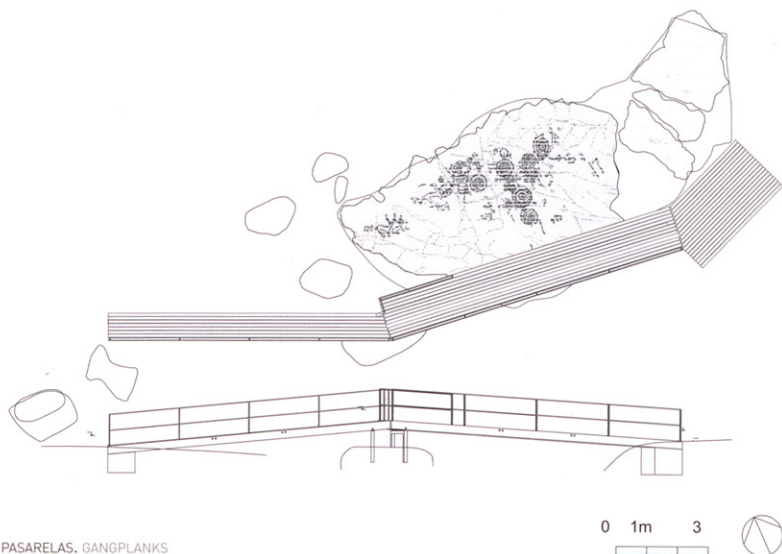
Por muy sugerentes que puedan ser estas imágenes, que juegan con la metáfora a la hora de mirar los edificios como quien juega a ver formas en las nubes, por muy efectivas que resulten para lograr una fácil y rápida identificación con lo construido, no son verdaderamente capaces de aportar consistencia al entendimiento y comprensión objetiva de ninguna obra de arquitectura como tal, y consecuentemente tampoco a esta. Sinceramente, ¿usted cree que describir la iglesia de Santa María del Mar en Barcelona como un bajel fosilizado encallado entre calles que, como ríos, buscan el Mediterráneo, aporta algo al conocimiento cierto de esta obra maestra de la arquitectura? Estamos de acuerdo, apenas nada. Entonces, para qué perder el tiempo.

No es que quiera negar la mirada poética, despreciar su poderoso potencial iluminador como herramienta de aproximación al conocimiento de la realidad, sino invitar a mirar desde la propia disciplina que le ha permitido ser pensado para ser construido. Siguiendo esta vía de estudio, es decir, el esfuerzo que pone el entendimiento aplicándose a conocer algo, llegaremos a tener la conciencia profunda de saber que es en el propio mirar, desde la disciplina misma, donde debemos volver a descubrir la arquitectura por uno mismo, ya sea en el acto de construir o en el de vivirla.

Nada más lejos de la manoseada afirmación: “una imagen vale más que mil palabras”. Porque si de algo cada día estoy más seguro, debemos estar seguros, es de que “la arquitectura no es imagen, no se deja encerrar en lo simplemente retiniano. Por esto ni las fotografías, ni el cine, ni

¹O Outeiro dos Cogoludos es una piedra ubicada en la parte más alta del Monte Paradela sobre el que se asienta el Parque Arqueológico de Campo Lameiro. Desde ahí, mirando al valle por el que discurre, *O Rego dos Ladróns*, a los pies de los montes de Paradela y Cutian, observando la geografía milenariamente construida por el hombre, se tiene una visión panorámica de todo el lugar. Este texto se propone como una invitación a recorrer el Parque y a sentarse sobre el otero a mirar, a ejercitar la mirada.





PASARELAS. GANGPLANKS



"Anyhow, I greeted the gods of the Greeks in the silence of the Valley of the Temples in Agrigento. That long hill is a sacred place since the Bronze Age and the Phoenicians and that air, overwhelmed with pleads, is a drag to the traveller's spirit and, just like the thousands of votive offerings found, remains around the temples. The moment someone prays, all the gods become real. One of the temples is called the Temple of Concord. (...) A morning pigeons flight greets the reddish columns that show open air geometry".

A journey to Sicily, Álvaro Cunqueiro.

(Mairena, in Poetry and Rhetoric class)

—Mr. Pérez, go to the blackboard and write "The consuetudinary events that take place in the street"

The pupil writes what he is told.

—Start putting that in poetic language.

The student, after pondering, writes "What happens in the street"

Mairena. — Not bad

Juan de Mairena, Antonio Machado.

It seems like a paradox how the Interpretation Centre of Campo Lameiro Cave Art on the one hand, is presented as a great *penedo*², a rock, a heavy, massive topographical element and on the other hand, it resembles a hedgehog, maybe an armadillo or a monkfish beached with its gills trying to breathe, as if seeking movement, rocking in the air. On one hand, weight, the expression of gravity and on the other, lightness, that for some strange association of ideas makes me think about Gerardo Diego's *Foams manual*.

Between these two visions, these two metaphors, the possibly hasty assessment of those who came to visit it seem to move. This undeniable capacity of evocation that it has is probably due to the fact that what first catches your attention is the ingenious layout of the granite façade at the same time as the powerful embedding of the piece in the ground and the way this, over all the skirting board, has been elaborated on. The powerful presence of the granite, which wraps all the exterior walls of the building, including the roof and the soffit of the main entrance hall, draws our thought towards the close *penedos* engraved with petroglyphs, only to take us, later on, to many images that seem inseparable from, not only Galician geography, but also from the collective unconsciousness of the whole nation.

However suggestive these images might seem, playing with metaphors when looking at buildings just like seeking out shapes in the clouds, however effective they might be in order to achieve an easy and fast identification with what is built, they aren't truly capable of contributing consistency to understanding and objective comprehension of any work of architecture as such, and therefore neither to architecture itself. Honestly, do you think that describing the church of Santa María del Mar in Barcelona as a fossilized vessel grounded between streets that, as rivers, seek the Mediterranean, contributes anything to the true knowledge of this master piece of architecture? We agree, nothing much. Hence, why bother?

It's not that I wish to deny the poetic view, to despise its powerful illuminating potential as a tool to approach the knowledge of reality, but rather encourage the view from the discipline itself that has allowed it to be thought of to be built. Following this line of study, that is, the effort that comprehension makes when getting to know something, we will achieve the deep conscience of knowing that it is in viewing, from discipline itself, how we must rediscover architecture by ourselves, either in the act of building it or by living it.

Nothing further than the well-worn statement "a picture is worth a thousand words". For if there is something I'm more certain of every day, and we should all be certain, is that "architecture is not image, it will not tolerate being labelled as simply retinal. That is

²O *Outeiro dos Cogoludos* is a rock located in the highest part of the Paradela Hill, where the Campo Lameiro Archeological Park is. From there, looking out over the valley through which flows *O Rego dos Ladróns* at the feet of the Paradela and Cutian hills, taking in the ancient geography built by man, you have a panoramic view of the whole place. This text is put forward as an invitation to visit the Park and to sit on the hillock to look, to exercise eyesight.

los planos, ni las maquetas pueden apenas contar lo que allí está sucediendo. Son sólo una aproximación. Ya nos lo dijo A. Loos y nos lo recordó J.L. Godard, cuando decía que sus películas vistas en televisión eran como una tarjeta postal a una tela de Rembrandt². La arquitectura es inaprensible con el solo ejercicio de la mirada, y todavía más inaprensible con el limitado ejercicio de la escritura, de la palabra. Y no es plan de ponernos a citar a Wittgesteim.

Por esta razón quiero obviar cualquier intento de descripción a través de la palabra, alejarme de todo intento hermenéutico como camino de estudio, para proponer el enfrentamiento personal y directo, cara a cara. Invitar a la visita gozosa. Como tal entiendo este texto, esta colección de planos, fotografías, textos. Este documento es tan solo una hoja de ruta desde la cual poder ejercitar esta aventura con mayor conocimiento de causa. Pero por el mismo motivo no es necesario ni suficiente. La arquitectura ha de vivirse del mismo modo como uno se zambulle en el mar, sin libro de instrucciones.

Si me permite enunciaré unos breves apuntes que pueden ayudar a definir los valores objetivos de esta obra: su ajustada y honesta construcción, que en ningún momento se plantea como alarde ni exhibición de habilidades resabiadas; el uso de la sección y la luz como herramienta de proyecto; la aquilatada concatenación de espacios que se nos descubren a medida que hacemos su recorrido, no importa el orden del mismo; su ubicación como *límite* del parque, que permite entenderlo como *puerta*, y que nos puede recordar a ciertas ruinas de las murallas de los castros (estoy pensando en el trozo de lienzo murario de entrada al castro de Baroña en A Coruña; consciente de que en este proyecto no se está trabajando desde la rememoración metafórica ni desde la cita erudita o posmoderna); el hermoso juego de luces y sombras que la fábrica trasventilada de granito adquiere a lo largo del día y de las estaciones; la manera de trabajar con el terreno como un material de construcción más que permite un mejor ajuste en el lugar, que considera el paisaje de una manera nada paisajística...

Pero ahora que redacto estas líneas buscando encontrar esas claves, ante y desde la obra de Campo Lameiro, quiero detenerme en dos aspectos que me parecen fundamentales para intentar aproximarme a una definición, no ya de la obra en sí, sino de la idea de arquitectura que vertebra el trabajo de RVR arquitectos.

Participando plenamente de lo tan certeramente expresado por Williams Carlos Williams con su conocida máxima: "no hay ideas sino en las cosas", las cosas en arquitectura son hechos contruidos, y es el propio hecho de arquitectura el que me lleva a considerar el valor del tiempo y la afirmación de la importancia de los arquitectos como partes fundamentales del armazón de su propuesta, de su modo de encarar la construcción de la realidad. Fundamentos que comparten con cierto grupo de compañeros de generación a los que une un similar modo de entender la práctica de la arquitectura. Un pequeño grupo, tal vez creciente, que se asienta en un mismo entendimiento y ejercicio del oficio que tiene sus raíces hincadas en la tradición moderna, esto es, en la técnica, el sentido de la historia y el oficio como ética. Una corriente que discurre, como una marea con fuerte mar de fondo, discreta, silenciosa, ya que se sustenta en la alegría del propio hacer, en la experiencia concentrada en los hechos, en "pensar lo que se construye antes que construir lo que se piensa"⁴, poco o nada complaciente frente a tanta auto-celebración publicitaria con la que muchos otros tratan de deslumbrar, deslumbrarnos, cuando parten de la propia ceguera de su auto-deslumbramiento.

why photos, cinema, plans nor scale models can hardly tell what is going on there. They are only an approximation. A. Loos already told us and L. J. Godard refreshed our memory when he said that his films seen on television were as good as what a postcard is to a Rembrandt canvas³. Architecture is inapprehensible with the sole exercise of staring, yet alone with the limited exercise of writing, of words. And quoting Wittgesteim is just not appropriate.

For this reason I wish to leave out any description attempt through words, get away from any hermeneutic attempt as a study path, to propose the direct and personal confrontation, face to face. An invitation to the pleasurable visit. This is how I interpret this text, this collection of plans, photos, texts. This document is only a routing slip from which to exercise this adventure with a greater awareness. But for the same reason, it's not necessary or enough. Architecture is to be lived in the same way one plunges into the sea, without any instructions manual.

If I may, I will state a few brief notes that might help to define the objective values of this work: its just and honest construction, which is never posed as boasting or exhibition of well-known abilities; the use of cross sections and light as a project tool; the proven linking together of spaces that are discovered to us as we go along, no matter what order we do it in; its location as the *border* of the park, that allows it to be understood as a *gate*, and that can resemble certain ruins of the walls of a Celtic round house (I'm thinking about the piece of wall canvas at the entrance of the Baroña Celtic round house, in A Coruña, aware that in this project metaphorical recollection and postmodern or erudite quoting is being left out); the

² Penedo: En gallego. Piedra muy grande que sobresale de la tierra o del mar.

³ Carlos Pita, "Solano Benítez. Gabinete de Arquitectura(1)" Obradoiro, nº33, A Coruña, 2008. Qué feo esto de autocitarse. Disculpe el *sampleo* de mis propias palabras... No doy para más...

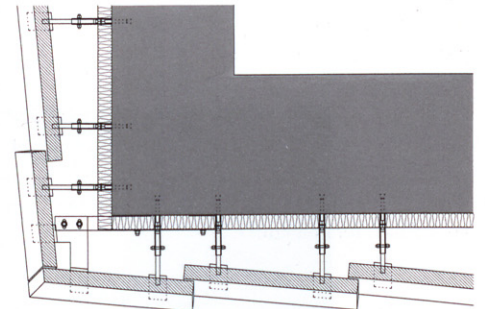
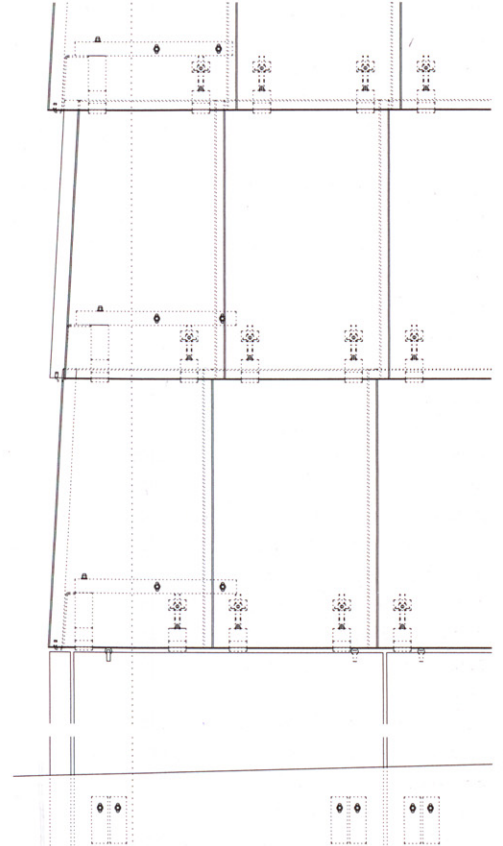
⁴ Arturo Franco, "Conversación con Paco Alonso" Arquitectura COAM, nº 344, Madrid, 2006.

² Penedo: in Galician. Very large stone that sticks out from the sea or the ground.

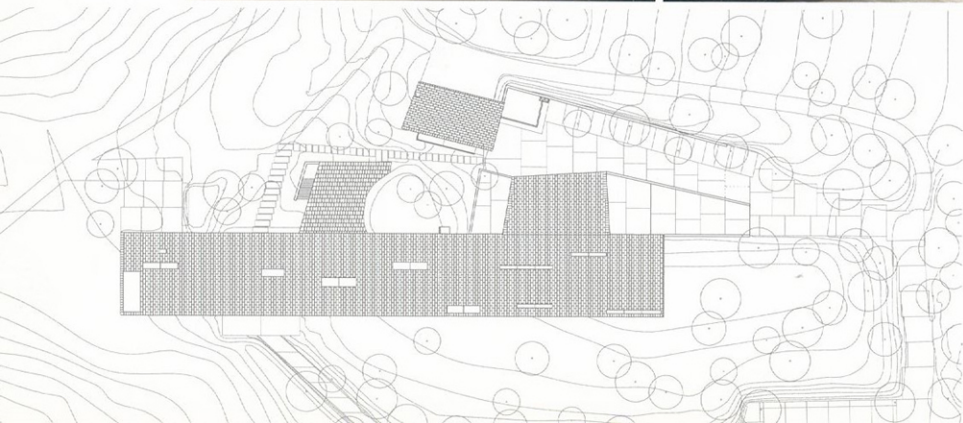
³ Carlos Pita, "Solano Benítez. Gabinete de Arquitectura (Architecture Studio) (1)" Obradoiro, no. 33, A Coruña, 2008. How bad it seems to quote oneself. Excuse the *sampling* of my own words...it's the best I can do...



El edificio en su entorno. Detalle de las losas de granito solapadas.
Anclaje de las placas al muro.
The building in its environment. Detail of the overlapped granite slabs.
Anchoring wall plates.



Ventanas y lucernarios. El interior iluminado únicamente por la luz que penetra a través de ellos.
Windows and skylights. The interior illuminated solely by the light penetrating through them.



PLANO DE EMPLAZAMIENTO. SITE PLAN.





beautiful lights and shadows display that the ventilated granite wall acquires over the day and over the seasons; the way in which the ground is worked with as another construction material that enables a better fitting with the place, that considers the landscape in a non-landscapist fashion...

But now that I'm writing these lines trying to find those keys, before and from the work of Campo Lameiro, I wish to pause on two aspects that I consider essential in order to get near to a definition, not of the work itself, but of the idea of architecture that structures the work of RVR architects.

Participating in what so accurately was stated by William Carlos Williams in his maxim "No ideas but in things", things in architecture are built facts, and it is the fact of architecture itself that drives me to consider the value of time and the claim of the importance of architects as fundamental parts of the framework of his proposal, of the way of facing the construction of reality. Fundamentals that are shared with a certain group of generation colleagues that have a similar way of understanding the practice of architecture. A small group, possibly growing, that rests upon a same comprehension and trade practice that has its roots well established in modern tradition, this is, in technique, the meaning of history and the trade as ethics. A current that flows, like a tide with a heavy swell, discreet, silent, for it is sustained by the happiness of doing, the experience concentrated on the facts, by "thinking what is to be built before building what is thought"⁴, little or not at all complacent against such advertising self-celebration with which many others try to dazzle, to dazzle us, when in fact they start off from blindness caused by their own self-dazzling.

⁴ Arturo Franco, "Conversation with Paco Alonso". Arquitectura COAM, no 344, Madrid, 2006.

